

“El balance final de la búsqueda de los restos de Cervantes es que todo queda como estaba. Eso sí, fue un éxito. Un éxito turístico”.

*D. Alfredo Alvar Ezquerro*

## “¿Por dónde anduvo Cervantes arrastrando sus huesos?”

El Presidente del Casino de Madrid, recordó en sus palabras de bienvenida las diferentes ponencias programadas por nuestra Institución. “Llevamos una semana espectacular”, dijo y destacó que Cervantes es el literato “número uno del mundo” subrayando con énfasis mundo, y “en toda la historia de la Literatura de todos los tiempos, lo que ocurre es que como somos españoles no le damos la importancia que tiene”.

Por su parte, el Sr. Montero Padilla, encargado de la presentación, destacó de Alvar “su valía y su trabajo, conocido por los investigadores”, y citó especialmente las biografías sobre Cervantes, Isabel la Católica o el Duque de Lerma, así como otros trabajos muy sugestivos que permiten que sepamos un poco más de los Siglos XVI y XVII.

El conferenciante Alvar Ezquerro, historiador, profesor e investigador dedicado al siglo de Oro, ofreció en su ponencia una semblanza de la vida de Cervantes intentando cerrar tres enigmas de su vida, “una reflexión, un viaje en el tiempo a nuestros siglos de Oro que están llenos de gentes de todo tipo y condición, con héroes, antihéroes y gentes del común”. Una de esas persona fue Cervantes que estaba dotado “de una memoria prodigiosa y una inteligencia que muy pocas personas la naturaleza le ha otorgado, además de “imaginación y sarcasmo inalcanzables”. Cervantes “fue todo y de todo” y también tuvo la fortuna que escribió y publicó lo escrito, y fue un genio. Acabó El Quijote de forma rotunda porque no quería que nadie lo hiciera con una tercera salida. “Fue su voluntad”, aseguró Alvar, quien proyectó diversas imágenes para ilustrar la vida del insigne escritor, como su partida de bautismo o el lugar en el que estuvo recluso.

“Cervantes era descendiente de judíos conversos”. Fue un hombre de frontera, como tantas decenas de miles de nuestros antepasados de esos siglos. De su adolescencia poco se sabe, que conoció a dos personajes que le marcaron, Alonso Getino de Guzmán y Juan López de Hoyos.

Viaja a Italia, un hecho que resulta trascendental en su formación y en su vida. Desde Nápoles se enroló en los Tercios, porque el ambiente



empujaba a la defensa de la religión. Su presencia en la batalla de Lepanto tuvo como consecuencia que dos arcabuzazos le dejaran manco, una manquedad que el define de “alta ocasión”, pues luchó enfermo y con fiebre, aunque afortunadamente no estaba entre los 30.000 muertos que se dice que hubo. Se forjó en esa época una portentosa mente de cronista e historiador.

Vuelve a casa con su hermano Rodrigo. El 26 de septiembre de 1625 la galera en la que iban fue cautivada y llevada a Argel, donde pasó cinco penosos años, hasta que fue rescatado en una gesta llena de peripecias. “Argel fue para Cervantes una apertura hacia un mundo cultural de frontera lleno de dudas”.

Alvar repasó obras, lugares y hasta “estrategias conyugales”. También habló de largas ausencias y “caracoleó” por diversas tierras cerrando filas fiel al Rey Católico, con miedos, ambiciones y anhelos incumplidos, aunque “nunca, nunca se acobardó”.

Pudo disfrutar y vivió el éxito de El Quijote. Escribió hasta su último día de vida, incluso ya habiendo recibido el Sacramento de la extremaunción.

En relación a los restos, relató Alvar que en el primer trabajo de búsqueda no había ningún historiador. También pudo mostrar a los socios y amigos del Casino los diferentes procesos, nichos, excavaciones, la cripta, el geo-radar, el lugar de la búsqueda y “el lugar que todos los cervantistas ya sabían, con 100 metros de distancia”. “El balance final es que todo queda como estaba, eso sí, ha sido un éxito turístico”.